

Casino de Madrid

La exclusividad de un histórico club privado

Patrimonio. Edificio

En 2010 el Casino de Madrid celebra los 100 años de su sede de Alcalá 15, con una serie de actos conmemorativos que ponían de manifiesto la relevancia y trascendencia que el histórico edificio casinista tiene en la vida social y cultural de la capital.

Declarado Bien de Interés Cultural en 1993, el edificio es una joya arquitectónica que acoge un importante patrimonio artístico del que, en las siguientes páginas, destacaremos algunos elementos.

Como hemos recordado en páginas precedentes, el edificio fue realizado ajustándose a los deseos de lo que demandaba la sociedad casinista de entonces. La distribución de los espacios, la decoración de los mismos, los accesos... todo fue diseñado hasta el último detalle.

En el magnífico libro editado por el Casino de Madrid en el año 2003, justo cuando se



cumplían cien años de la puesta en marcha del proyecto, "Un hito centenario de la arquitectura madrileña: la sede del Casino de Madrid", obra de los historiadores Óscar da Rocha Aranda y Susana Belén de Torres Neira, se hace un exhaustivo recorrido por la historia de la sede del Casino. "La ejecución de un edificio de la magnificencia del Casino aglutinó a numerosas empresas y artesanos del ramo, procedentes tanto de España como del extranjero, lo que produjo una concentración de actividad constructiva y decorativa sin precedentes en Madrid para un proyecto de promoción privada. Una obra tan ambiciosa contó, además, con las mejores instalaciones y los más modernos adelantos técnicos de la época, sin descuidar en ningún momento la riqueza ornamental de la que se responsabilizaron destacados artistas y decoradores. A su trabajo y al del arquitecto director, José López Sallaberry, debemos los espléndidos resultados

A la derecha, espectacular imagen del techo del Patio coronado por una magnífica vidriera. Bajo estas líneas detalle de la Escalera.



te de la sede casinista. Tal y como comentaban los historiadores antes mencionados, Óscar da Rocha y Susana Belén de Torres, es la exquisita labor de mantenimiento llevada a cabo por la entidad en los últimos años, que logran que el edificio luzca en todo su esplendor. "Todo aquí, desde la escalinata a la cubierta acristalada pasando por las rejerías, los mármoles, los estucos y las esculturas, se conjuga para ofrecernos una imagen de suntuosidad incomparable, en un marco donde el más exaltado neorrococó se aproxima ocasionalmente a los planteamientos del modernismo".

Las paredes de la estancia simulan tres fachadas de edificios, en un estilo ecléctico que une elementos neobarrocos con otros modernistas. La escalera, diseñada por Sallaberry y decorada por Ángel García, está repleta de variados motivos vegetales y marinos "que configuran un ondulante paisaje en el que se mueven y brotan una serie de figuras clásicas. Hay faunos y querubines e incluso un cupido que lanza sus flechas a una seductora ninfa".

Elementos como estos, y como muchos que veremos a continuación, hacen que el edificio casinista sea en sí mismo, importante patrimonio artístico de nuestra sociedad.

Dos detalles de la Escalera del Patio de Honor.

obtenidos que, gracias al mantenimiento del uso original del edificio, se conservan hoy casi intactos en cuanto a la riqueza y brillantez exhibida el día de su inauguración en septiembre de 1910".

Al arquitecto y urbanista Sallaberry se debe, por ejemplo, la fachada y la magnífica escalera principal dentro del patio de honor (propuesta por Palacios y Otamendi). "Sobre cada una de ellas el arquitecto realizó numerosos diseños (bocetos, dibujos, planos, etc) e incluso preparó modelos para la ejecución de detalladas maquetas en escayola".

La fachada del Casino, con su imponente Puerta principal (obra del rejero Pascual González y que, por cierto, no se instaló definitivamente hasta 1911, con el edificio inaugurado) presenta numerosos motivos ornamentales: los relieves que decoran la arquería son obra del escultor y decorador barcelonés Eusebio Arnau Mascort. El Torreón, tras varias propuestas, consiste en un "simple" escudo rematado por una corona real, mientras que los traseros, los que coronan las cajas de los ascensores principales, son "ligeros templetes afrancesados", con cubierta escamada de plomo, a imitación de los parisinos tejados de pizarra.

El Patio y la escalera de honor son otras de las joyas arquitectónicas del Casino. No hay nadie que entre en el edificio que no se pare a contemplar la estancia quizás más impresionan-

